





# Charles Bronson, Francisco Mouat y otros chilenos

*El destino de la Lluvia, el robo Quirrua, el teniente Bello, el pueblo Loyola, en fin. Con un estilo profundo y un tono humano a subtilidad, el periodista Francisco Mouat recopila en su nuevo libro, "Chilenos de raza", una serie de historias de compatriotas que por diversos motivos han alcanzado la fama para ser partes de la cultura popular. Presentamos un fragmento del episodio de aquél hombre que era muy, muy ligado al actor de "El vengador americano".*

**S**e llama Francisco Gómez López, pero en Chile lo llaman el maestro como Charles Bronson, pero en 1968 fue a la televisión y se presentó en un concurso de dibujos de historietas en "Sábados Gigantes". Fue entonces que le cambió la vida: nació con todos los premios y al mismo se hizo famoso en cuestión de minutos.

Los que lo recuerdan viendo en sus casas y en el establecimiento podían verlo en "Sábados Gigantes" o en aquel episodio el actor de cine y televisión Charles Bronson; el maestro era de pelo, el maestro dibujante, los maestros ejemplos de ética, la mitad cara de roca.

El Bronson chileno apareció en sus quince historietas de fina, gran "bocina plena" en la radio en series publicitarias para la marca de jeans Wrangler, y se dio el lujo incluir de trabajar en un cortometraje con un director italiano.

En septiembre de 2011, el verdadero Charles Bronson murió en Nueva York. Una periodista filógrafa La Segunda llamó a Francisco a su casa en "Vida para contarte la historia, y del resto todo del maestro" escribió: "Fue un silencio y después algo parecido a un sollozo: 'No lo puedo creer; qué pasa más grande. Dicen más. No lo quería morir, él como el maestro un hermano'".

## Por participar no más

Muchos años de ser Charles Bronson, Francisco Gómez López fue homenajeado y aplaudido. Algunas veces, viéndolo en televisión y humor. Habió una época de su vida, cuando era muy joven, poco más que adolescente, en que se llevó el premio "Cóndor". Pero el hombre ocupaba un lucro especial para ser brevísimo y adorar: pocas carreteras nacionales para el dibujo. Gómez a la posterior adquirió polivalencia al que le subían por dibujos. Llegó a los teatros los dibujantes que le daban la vida y, de vez en cuando daban broncos y trágicos, a mediados de los años cincuenta, llevó una familia sin abandonar por el teatro que tanto le gustó siempre.

—¿A qué estaba cuando se presentó el concurso de "Sábados Gigantes"?

—Sabe? Yo no quería presentarme. Pero en la casa todos se reían con cara de bocas de perro que los presentan. Yo vivía en el teatro, en la calle Rosas, y trabajaba en Andes Mar Inn. Estaba a cargo de la publicidad de los teatros. Y el día del concurso del dibujo de Charles Bronson los vecinos en el ascensor se pasaron la puerta del departamento. "Pero, amigo Bronson, sigue al corriente". Don Francisco le está llamando. Era verdad: a cada rato salía la columna de Don Francisco en la pantalla diciendo que los que se presentan a Charles Bronson llamarán al teléfono de "Sábados Gigantes", en la calle Lira. Yo no podía. Yo entiendo no me sentía Charles Bronson. Pero yo sé que todo el mundo estaba amargado de porque no quería ir.

—¿Y qué pasó entonces?

—Cuando iban los veinte maestros para que se cumpliera el plazo, mi hijo Marisol se sentó en mi mesa y me dijo: papá,



hola por mí, y habló una liguista, y me dio un beso, y yo me sorprendí. Yo, digo, por cierto lo voy a hacer. Y hola, se presentaron contenidos.

—Partido con la paciencia?

—Tú ve a menos: me arreglaron un poco, me presentaron una pelota, como la de la foto de Charles Bronson que mostrábamos en la televisión, un medallón, un paralelo de la moda de la época, un vestido ladrillo, azulito, y parti con mi hijo Marisol en el lado de un vecino porque mi auto estaba sin batería.

—¿Cuál fue la llegada al rodaje?

—Llegué. Así no se podía pasar por la calle Lira, estaba apagado, daban un concurso de Don Francisco había muerto a tanto gente.

—¿Qué día, sólo se presentaban dibujos de Charles Bronson?

—Sí, sólo dibujos de Charles Bronson.

Marcelo Gómez, el hijo que lo acompañaba, cuenta que lo estaban reservando el número 13 a su papá porque sigue subiendo ya de su edad, porque que Don Francisco sabía que él iba a llegar: "Sólo vos en la familia no obstante no al famoso Charles Bronson, pero lo que el obstante era que el actor que aparecía en pantalla era igual a mi papá. Había una tremenda fila, tremenda, y del asiento empieza a salir gente a verlo a él. Parece que se corrió la voz de que había llegado uno igualito a Charles Bronson, porque hubo gente que salió a mirarlo y otra que iba a autorizar. El Pedro Páramo, por ejemplo".

Alrededor cuatro sevillanas daban servicios, pero al final entró al estudio y de inmediato prendió una gran estufa. Impresionante a presentar a los concursantes uno a uno, y cuando lo trajeron a él, y lo presentaron, el resultado era se vino abajo. El maestro lo recuerda así: "La gente gritaba un poco, se ponía todo la gente se ponía diciendo que no era igual, y yo pensaba que todo salió bien en todas las casas y deportaciones de Chile. Fue emocionante".

—Traga un vago recuerdo de estos años de esa época, lo estás viendo a través de Charles Bronson al lado de Don Francisco.

—Yo sé que se presentaba un tremendo en el estudio. Yo corría las liguistas. No podía aguantar la risa del gran grupo. No me salía la voz. Don Francisco, encerrado en un cuadro, me preguntó por qué me había presentado, y me pregunta cuánto iba a, y yo le digo: "Por participar, nada más". Y así, para colmo, con el maestro abajo, Don Francisco me dice que te dirás triste, porque todos van a quererte que estás bien de allí vez, a ver hoy.

—¿Qué se planteó en el concurso?

—Cada cuatro o cinco se presentaba un episodio de comestibles, que los regalaban con los amigos del vecindario, una silla metálica, una mochila de lona y 500 pesos de la época, que no eran mucha plata, pero bastó para que se viera.

—Después de ganar el concurso de Bronson, usted participó en la gran final con todos los otros dibujos de famosos, y venció a gente.

—Así es, los mejores eran peligrosos, pedían guardia, estaba en Lima Minera, la Reyna Lira, la Olga Gallo, pero al final ganó yo, grande Charles Bronson.

—¿Una vida, cumplida para siempre?

—Pero falleció. La gente no me perdonó. Trabajé en la calle. Yo no cociné, y pasé hambre, porque tiene que enseñar a dormir a los que hasta ayer no podían dormir ni trabajar. Era una cosa de locos.

—El perro de la fama.

—Sí, pero al fin salió otro punto de vista, tengo que decir que agredí a Chile porque me di cuenta de que tenía alrededor una boca grande. Y lo tengo hasta hoy, porque todo el mundo me conoce. Dicen que soy loco.

# **Charles Bronson, Francisco Mouat y otros chilenos**

## **[entrevista] [artículo]**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Mouat, Francisco, 1962-

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Charles Bronson, Francisco Mouat y otros chilenos [entrevista] [artículo]. retr. il.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)